

Ramadán es el mes de liberación del Infierno

Alabado sea Al-lah, dueño de los mundos; quien dice en el Noble Corán: { يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا كُتِبَ عَلَيْكُمُ الصِّيَامُ كَمَا كُتِبَ عَلَى الَّذِينَ مِن قَبْلِكُمْ لَعَلَّكُمْ تَتَّقُونَ } "¡Oh, creyentes! Se os prescribe el ayuno al igual que fue prescrito a quienes os precedieron, para que alcancéis la piedad".

Doy testimonio que no hay más dios que Al-lah, y que nuestro Profeta Mohammed es su siervo y Mensajero; quien dijo en un noble hadiz: "Quien ayuna en el mes de Ramadán, por fe y deseando sólo la recompensa de Al-lah, verá sus pecados pasados perdonados"; ¡que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, con sus familiares y todos sus compañeros!

Entrando en materia...

Al-lah, alabado sea, distinguió al mes bendito de Ramadán con gracias y donaciones que no se encuentran en los otros meses del año. Es el mes de guía en que se descendieron los Libros Sagrados. En este sentido dice Al-lah, alabado sea: " En el mes de Ramadán fue revelado el Corán como guía para la humanidad y evidencia de la guía y el criterio" y dice el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: "Las hojas de Abraham fueron reveladas en la primera noche del Ramadán, la Torá fue revelada en el seis del Ramadán, el Evangelio fue revelado en el trece del Ramadán, el Libro de los Salmos fue revelado en el dieciocho del Ramadán y el Corán fue revelado en el veinticuatro del Ramadán".

También es el mes de súplicas: y la súplica es una gran obediencia y adoración con que el hombre complace a su Señor. Al contemplar el Noble Corán observamos que la aleya de la súplica está entre las aleyas del ayuno. Dice Al-lah, alabado sea: " Y si Mis siervos te preguntan por Mí diles que estoy cerca de ellos. Respondo la súplica de quien Me invoca. que me obedezcan y crean en Mí, que así se encaminarán". Es un signo de que la súplica del ayunante es más aceptable. Dice el Profeta, la

paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: "El ayunante goza de una súplica que no se rechaza". Y dice también: "Tres personas que sus súplicas no se rechazan: el justo gobernador, el ayunante a la hora de romper el ayuno y la súplica de un oprimido que la eleva sobre las nubes, se la abren las puertas del cielo y dice Al-lah, alabado sea: por Mi alteza y gloria te daré victoria aunque después de algún tiempo".

De estas características también que Al-lah, alabado sea, consideró el Ramadán el mes de la liberación del Infierno. Dice el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: " La primera noche de Ramadán los demonios son encadenados, se cierran las puertas del Infierno y ninguna de ellas es abierta, se abren las puertas del Paraíso y ninguna es cerrada, y un pregonero dice: "¡Oh, tú que quieres hacer el bien, hazlo. Oh, tú que quieres hacer el mal, déjalo! En cada noche de este mes Al-lah libera a gente del castigo del Infierno ". Y dice también: "Al-lah libera a gente del castigo del Infierno en cada día al romper el ayuno, y esto ocurre en todas la noches". La liberación del Infierno quiere decir que quien Al-lah le otorga esta gran donación y digno favor nunca entrará en el Infierno.

El ayuno es una de las puertas del bien, y de las características que protegen al hombre del Infierno. Dice el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: "El ayuno es una protección, con la que el hombre se defiende contra el Infierno " y dice también: " Quien ayuna un día por la causa de Al-lah, Al-lah retirará su rostro del Infierno por la distancia de un viaje de setenta años".

Relató Mu‘ādh bin Ýabal, que Al-lah esté complacido de él: "Estaba con el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, en un viaje, me acerqué a él cuando andábamos, y al verlo solo dije: "¡Oh Mensajero de Al-lah! Infórmeme de una obra que me ayuda a entrar en el paraíso y me aleja del Infierno". Dijo "Me has preguntado de una cosa muy difícil; pero es fácil para quien Al-lah la facilita: adora a Al-lah y no le asocies nada, haz la oración, da el zaqat, ayuna en el Ramadán y haz la peregrina a la Mezquita Sagrada"; luego dijo: "¿Te guió a las puertas de caridad? El

ayuno es una protección; la limosna elimina el pecado como el agua extingue el Infierno". Asimismo, el ayuno es uno de los intercesores que Al-lah, alabado sea, aceptará su intercesión en el Día del Juicio Final. El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: "El ayuno y el Corán interceden por el hombre en el Día del Juicio Final; dice el ayuno: "¡Oh Señor Mío! Yo le aparté, por el día, la comida, la bebida y el libido, por eso, permítame interceder por él"; y dice el Corán: "¡Oh Señor Mío! Yo le aparté el sueño, por la noche, y por eso, permítame interceder por él"; y entonces interceden por él".

El ayuno también es un motivo de perdón, un camino para el paraíso. Al-lah, alabado sea, prometió a sus siervos ayunantes perdonarles los pecados, y darles gran recompensa. Dice Al-lah, alabado sea: " Al-lah les tiene reservado Su perdón y una gran recompensa a los musulmanes y las musulmanas, a los creyentes y las creyentes, a los piadosos y las piadosas, a los justos y las justas, a los pacientes y las pacientes, a los humildes y las humildes, a los que hacen caridades y a las que hacen caridades, a los que ayunan y las que ayunan, a los pudorosos y las pudorosas, a los que recuerdan frecuentemente a Al-lah y a las que recuerdan frecuentemente a Al-lah". Y el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dice: "Quien ayuna en el mes de Ramadán, por fe y deseando sólo la recompensa de Al-lah, verá sus pecados pasados perdonados"; y dice también: "Quien hace la oración de la noche (alqueyam) en el Ramadán, por fe y deseando sólo la recompensa de Al-lah, verá sus pecados pasados perdonados". También hay una sola noche muy elevada, pues quien la pasa haciendo la oración, leyendo el Corán, rogando a Al-lah y obedeciéndolo, se le perdonan los pecados; es la Noche de *Alqadr*. Dice el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: "Quien hace la oración de la noche (alqueyam) en la noche de *Alqadr*, por fe y deseando sólo la recompensa de Al-lah, verá sus pecados pasados perdonados".

Explicando que el ayuno es uno de los caminos del paraíso dice el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: "En el paraíso hay cámaras que su parte interna puede verse por fuera y su parte externa puede verse por dentro; Al-lah preparó estas cámaras para quienes dan de comer, hablan con bien con la gente, siguen el ayuno y rezan mientras que la gente está dormida". Relató abu Huraira que el Mensajero de Allah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, preguntó un día a sus compañeros: «¿Quién de vosotros ha amanecido hoy ayunando?» Abû Bakr dijo: 'Yo'. Preguntó: «¿Quién de vosotros hoy ha seguido un cortejo fúnebre?» Abû Bakr contestó: 'Yo'. Dijo: «¿Quién de vosotros hoy ha dado de comer a un pobre?» Abû Bakr dijo: 'Yo'. Dijo: «¿Quién de vosotros hoy ha visitado a un enfermo?» Abû Bakr respondió: 'Yo'. Entonces dijo el Mensajero de Allah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: «No se reúnen éstas (buenas acciones) en un hombre sin que entre en el Paraíso»". Cuando Abu Umama al-Bahili vino al Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, le preguntó: "Ordéneme hacer una obra con que puedo entrar en el paraíso"; dijo: "Ayuna, pues el ayuno no tiene semejante".

El ayuno es un secreto entre el siervo y su Señor. El ayunante puede estar sólo, sin que nadie lo vea más que Al-lah, alabado sea, y entonces puede tomar lo que Al-lah prohibió en el ayuno, pero no lo hace, pues él sabe muy bien que su Señor lo observa en todos los asuntos de su vida, y por tanto deja esta comida por temor a Al-lah, pidiendo su recompensa y estando seguro de que Al-lah está con él. Dice Al-lah, alabado sea: "¿Acaso no ves que Al-lah conoce cuanto hay en los cielos y en la Tierra? No hay confidencia entre tres sin que Él sea el cuarto, ni entre cinco sin que Él sea el sexto. Siempre, sean menos o más, Él estará presente dondequiera que se encuentren. El Día de la Resurrección les informará sobre lo que hicieron. Al-lah tiene conocimiento de todas las cosas".

El ayuno también es una adoración que Al-lah, alabado sea honró por atribuirle a sí mismo, e hizo su recompensa solamente por él. El Profeta,

la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "Al-lah dice: "Toda obra del hombre es para él, excepto el ayuno que es para Mí y Yo mismo lo recompensaré". Y en otro relato dice: "Toda obra del hombre se duplica; una por diez hasta setecientas; dice Al-lah: "excepto el ayuno que es para Mí y Yo mismo lo recompensaré". Los eruditos dicen: "Es bastante saber que Al-lah dijo: " el ayuno es para Mí" para darte cuenta de que es mejor de las demás adoraciones". Se dice también que esta atribución es que el ayuno es una adoración que nunca fue hecha sino por Al-lah, alabado sea; entonces, es una pura adoración a Al-lah que no se mezcla con la hipocresía; y se dice también que es la adoración más querida por Al-lah alabado sea.

El ayunante siempre tiene temor a Al-lah, alabado sea; se preocupa por aprovechar este bendito mes para gozar de las gracias de Al-lah con el fin de liberarse del Infierno.

Dicho esto, ¡espero que Al-lah nos perdone a todos!

* * *

Alabado sea Al-lah, Señor del universo; la paz y las bendiciones de Al-lah sean con su Mensajero Mohamed, sus familiares, todos sus compañeros y aquellos que les siguen con bondad hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos por la causa del Islam!

El ayuno que libera del Infierno es el que impide al ayunante hacer los malos comportamientos, le realiza la devoción que es el objetivo y la fruta del ayuno, y entonces, no come lo ilícito, no profana las honras, no calumnia a nadie, no hace un falso testimonio, no dice lo que no complace a Al-lah, alabados sea, no responde al maltrato con mal hecho, sino con una buena actitud, afectando los modales de los ayunantes. Dice Al-lah, alabado sea: {وَإِذَا سَمِعُوا اللَّغْوَ أَعْرَضُوا عَنْهُ} y cuando oían conversaciones frívolas se apartaban de ellas" y dice también: {وَالَّذِينَ هُمْ} "los que se apartan de las frivolidades"; y también: {الدَّفْعَ}: "responde al maltrato con una buena actitud". El

Mensajero de Allah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dice: "El ayuno es una protección (del Infierno). El ayunante debe, pues, abandonar toda relación sexual y todo mal comportamiento. Y si alguien lo agrede o lo insulta, debe decir: "Yo estoy ayunando", dos veces", y dice también: "El ayuno no es abstenerse de comer y beber solamente, sino de todo mal comportamiento y de la relación sexual". En este sentido, uno de los motivos de la liberación del Infierno es defender la honra de un musulmán ausente. Dice el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: "Quien defiende la honra de su hermano en su ausencia, seguramente Al-lah le liberará del Infierno".

El verdadero ayunante que se beneficia de la recompensa del ayuno es quien su ayuno se refleja en su comportamiento y trato con la gente; pues el ayuno ayuda al hombre a controlarse para conseguir el bien y la felicidad en la vida mundana y en la otra vida; pues el alma suele ordenar el mal, y solo están a salvo de ello aquellos a quienes mi Señor los protege; y si el hombre deja a sí mismo sin control se perderá, pero si se controla podrá llegar a las posiciones más elevadas: esto se alcanza por quien ayuna verdaderamente, sintiendo la dignidad de su Señor, estando su estómago, órganos genitales, lengua y todos sus apartados abstenidos de todo lo que Al-lah, alabado sea, prohibió hacer.

También el verdadero ayunante es quien hace el bien, rinde a su Señor, se preocupa por la aceptación de su obra. El profeta Abraham, la paz sea con él, pide a su Señor a que le acepte, a la hora de hacer un gran trabajo que es la construcción de la Caaba. Dice Al-lah, alabado sea: {وَإِذْ يَرْفَعُ إِبْرَاهِيمُ الْقَوَاعِدَ مِنَ الْبَيْتِ وَإِسْمَاعِيلُ رَبَّنَا تَقَبَّلْ مِنَّا إِنَّكَ أَنْتَ السَّمِيعُ الْعَلِيمُ} "Y [recuerden] cuando Abraham e Ismael levantaron los cimientos de La Casa, dijeron: "¡Oh, Señor! Acepta nuestra obra. Tú eres el que todo lo oye, todo lo sabe"

Alí Ibnu Abi Taleb, que Al-lah esté complacido de él, decía: "Preocupaos de la aceptación de la obra más de hacer la misma obra. ¿Acaso no habéis escuchado la aleya: " Al-lah acepta solamente a los piadosos?"

¡Oh nuestro Señor; Libéranos del Infierno y acepta nuestras buenas obras!